

## UN DIOS, PADRE DE JESUCRISTO, PARA LA SALVACIÓN DEL MUNDO

*En anteriores artículos publicados en Selecciones J. Dupis ha propuesto su punto de vista sobre la teología de las religiones. Expuso el sentido último del rol salvífico de Cristo en la historia de la humanidad -unicidad y universalidad «constitutiva» y «relacional»- que permite muchas y distintas «vías» de salvación dentro de un único plan salvífico (ST 151, 1999, 241-253). Expuso también las bases teológicas del diálogo interreligioso, los retos que dicho diálogo plantea y los frutos que cabe esperar de él (ST 153, 2000, 11-23). Aquí, con ocasión del año de Dios-Padre, proclamado por Juan Pablo II, aborda el tema de la teología de las religiones desde la perspectiva de la teología trinitaria del Padre para sacar de ahí consecuencias en orden a la valoración del rol salvífico de las religiones y de la urgencia del diálogo interreligioso.*

*Un Dio Padre di Gesù Cristo per la salvezza del mondo, Rivista di Scienze Religiose 13 (1999) 31-47.*

En la carta apostólica *Tertio Millennio Adveniente*, en vista del Jubileo del año 2000, Juan Pablo II ha propuesto una preparación a lo largo de tres años, cada uno de ellos dedicado a una persona de la Santísima Trinidad. El año 1999 corresponde al Padre.

El 1999 dilatará los horizontes de los creyentes según la perspectiva de Cristo: la del «Padre que está en los cielos» (Mt 5,45) por el cual ha sido enviado y al cual ha regresado (Jn 16,28).(...)

«Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que has enviado, Jesucristo» (Jn 17,3). La vida cristiana es una gran peregrinación hacia la casa del Padre, cuyo amor incondicional hacia toda criatura humana, y especialmente hacia el «hijo pródigo» (Lc 15, 11-32), redescubrimos cada día. Esta peregrinación com-

promete lo íntimo de la persona, se extiende a la comunidad creyente y llega a toda la humanidad (...) (nº 49).

Dos son los compromisos durante el tercer año de preparación: la confrontación con el secularismo y el diálogo con las grandes religiones (nº 52).

Queremos reflexionar sobre el misterio de la salvación en Jesucristo ofrecida a toda la humanidad por Dios Padre y sobre la fundamentación teológica del diálogo con las grandes religiones.

1. Hablamos de Dios, el Padre de Jesucristo. «Para nosotros no hay más que un solo Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas y para el cual somos, y un solo Señor Jesucristo, por quien son todas las cosas y por el cual